



UN APÓSTOL DE LA EUCARISTÍA



Madre María de Dios

78 FUNDADORA DE LAS HIJAS DEL BUEN PASTOR Y DE MARÍA INMACULADA (INSTITUCIÓN CHÁRITAS)

¡DAME DE BEBER...!

(Jn. 4-7)

JESÚS vuelve a hacer resonar en el corazón de todo el que quiera oírlo, las mismas palabras que dirigió a la samaritana: `Dame de beber` o sus últimas palabras en la Cruz: `Tengo sed` . Era sed material y también espiritual la que Jesús sentía. Nos lo dice muy bien el Papa Francisco:

“Aquella de Jesús era una sed no tanto de agua, sino de encontrar un alma sedienta. Jesús tenía necesidad de encontrar a la samaritana para abrirle el corazón: le pide de beber para poner en evidencia la sed que había en ella misma. La mujer queda tocada por este encuentro: dirige a Jesús aquellas preguntas profundas que todos tenemos dentro, pero que muchas veces ignoramos. ¡También nosotros tenemos tantas preguntas para hacer, pero no encontramos el coraje de dirigir las a Jesús! Es oportuno mirarse adentro, para ver surgir nuestros deseos espirituales más verdaderos y pedir la ayuda del Señor en la oración. El ejemplo de la samaritana nos invita a expresarnos así, “dame de esa agua así no tendré más sed. El Señor, aquel que pide de beber, también es quien da de beber”

También Madre María de Dios lleva muy dentro de su corazón este grito de Jesús, que ella sintió en la presencia eucarística como una especial llamada a saciarla en el Divino Sacramento:

“...También Jesús está sediento. `Tengo sed` es su clamor desde la Cruz y la Hostia como lo fue junto al pozo de Jacob, pero su sed es mística, su sed no es de agua material, es sed del agua del amor de sus criaturas y por eso esa sed divina se mitiga con fuego de divino amor

ardiendo en nuestros pobres corazones, que Él ama con pasión divina y ansía ser así correspondido.”

Efectivamente, para tener una relación plena con Jesús, no solo hay que pedir, sino que hay que dar y darse. Tiene que ser ese amor correspondido, que crece en la medida de la entrega hasta el encuentro pleno... El amor cura las heridas. Por eso la vida de Madre María de Dios sintió este grito de Jesús:

“Esposa mía, itengo sed! Sed de almas... sed de almas de amor iTengo... tanta sed!

La Madre santa Teresa de Calcuta escuchó este mismo grito de Jesús; ella en sus pobres, pero al fin siempre salido del mismo Corazón que les tenía enamoradas:

“TENGO SED DE TI. Sí, esa es la única manera en que apenas puedo empezar a describir mi amor. TENGO SED DE TI. Tengo sed de amarte y de que tú me ames. Tan precioso eres para mí que TENGO SED DE TI. Ven a Mí y llenaré tu corazón y sanaré tus heridas. Te haré una nueva creación y te daré la paz aún en tus pruebas. TENGO SED DE TI. Nunca debes dudar de Mi Misericordia, de mi deseo de perdonarte, de Mi anhelo por bendecirte y vivir Mi vida en tí, y de que te acepto sin importar lo que hayas hecho. TENGO SED DE TI. Si te sientes de poco valor a los ojos del mundo, no importa. No hay nadie que me interese más en todo el mundo que tú. TENGO SED DE TI. Ábrete a Mí, ven a Mí, ten sed de Mí, dame tu vida. Yo te probaré qué valioso eres para Mi Corazón.”

Nos es comúnmente fácil de entender calmar la sed de Jesús en los pobres y necesitados, en los enfermos y en los que sufren, pero lo característico del espíritu de Madre María de Dios, es que ella escuchó ese llamamiento desde el Sacramento adorable. Es ahí donde ella quiere derramarse dando todo el amor que es posible a la humana criatura para compensar el olvido en que vive Jesús en tantos sagrarios del mundo. De ahí que su Obra se caracterice por la adoración permanente de Jesús Eucaristía y que toda su vida gire de continuo hacia este Amor tan olvidado y tan ultrajado con desprecios y sacrilegios; aún de los llamados católicos que no valoran el amor que Jesús nos muestra permaneciendo día tras día, año tras año oculto en el sagrario, en la mayor parte de los sagrarios solo y olvidado.... Y lo que es más triste e incomprensible es que se niega su

presencia real y permanente. Como no se comprende tanto amor, es más fácil negarlo, así somos. Ya lo decía San Agustín:

“Si crees lo que te gusta del Evangelio, pero rechazas lo que no te gusta de él, no crees en el evangelio sino en ti.”

Se hace preciso ser testimonios vivos de lo que creemos, para poder contrarrestar tanta incoherencia. En el viaje del Papa Francisco a Mongolia testimoniaba un católico:

“No tenemos muchos libros de catequesis en nuestra lengua, pero tenemos muchos misioneros que son libros vivientes”

Demos sin cansarnos testimonio a nuestros hermanos, de la alegría del encuentro con Jesús y las maravillas de su amor. Pero primero experimentémoslo siendo asiduos visitantes de Jesús en sus sagrarios. Pidámosle a la Virgen que nos enseñe a adorarlo y amarlo como Ella lo hacía en la tierra y lo sigue haciendo ahora desde el Cielo. Que nos alcance llegar a la auténtica felicidad que no se consigue sino a través de una fidelidad exigente. Así fue su vida entera, no pensaba en Ella sino en hacer siempre la voluntad de Dios, aunque no la entendiese, aunque le resultase extremadamente duro...



**Te espero en el sagrario,
quiero declararte
mi amor por tí.
¿Vendrás?**

VIDA DE MADRE MARÍA DE DIOS

Horas de niebla y sufrimiento

(CONTINUACIÓN)

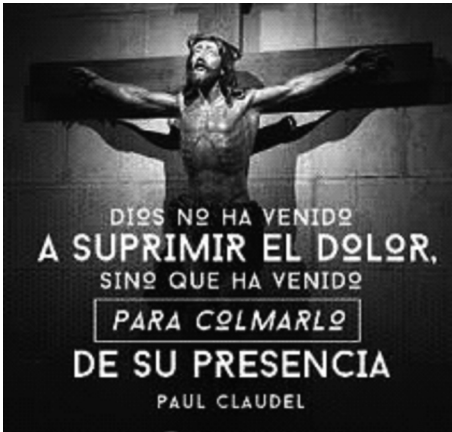
Con el alma purificada con la cruz y generosa y abrasada por el amor, está dispuesta para escuchar la voz de su Divino Maestro que exige de ella un nuevo y doloroso sacrificio para realizar el ardiente ideal que lleva arraigado en su alma:

“Quiero en todas las almas verte reinar”

Enamorada de la Eucaristía, ha conseguido de Roma para su Carmelo el privilegio extraordinario de tener el Santísimo Sacramento expuesto en la reja del Coro. ¡Cuánto gozaría esta alma tan ardiente en su amor por la Eucaristía! ¡qué dulces coloquios de amor con su Jesús escondido!

Pero las horas de Tabor pasan pronto. Llegaron horas tormentosas. La discreción de la protagonista paciente de la prueba, está ayudada en esta ocasión por el desconocimiento de la causa verdadera de la prueba dolorosa. Con el respetuoso temor con que nos asomamos al borde de un abismo, leemos el texto impresionante. Respetemos el misterio; renunciemos a exégesis inseguras:

“Este mes de marzo (1939) ha sido un sufrir no interrumpido con la mayor intensidad. No puedo comprender todo lo ocurrido... Sé que pasé una noche sin acostarme, abrazada a mi pequeño Evangelio, todo mi consuelo... Sé que no me dejaban sola y que encontraba fortaleza al unirme interiormente a Ti, Dios mío, pidiéndote ayuda contra mis enemigos, para gloria de tu nombre; sentía como si un mal amenazara al mundo entero y estrechando mi evangelio y como en comunicación misteriosa con alguien, repetía: “siempre y en todo lo que diga la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana” y esto me reposaba mucho. No sé si he temido por mí; pero lo que me aterraba era perjudicar los intereses de tu gloria. ...En fin, muchos y variados sufrimientos. No sé si tú, Dios mío, per-



mitías al enemigo obrar contra mí sensiblemente o si te servías de alguna criatura...”

Innecesario es inquirir minuciosamente la vida de la carmelita en el tiempo de su permanencia en el convento granadino. Bástenos el testimonio dado en conciencia por su Priora a petición del Señor Arzobispo de Granada con fecha 6 de mayo de 1947: 1º Conoció a sor María de Dios desde su entrada en

el convento. 2º Desde el primer momento apreció en ella toda la Comunidad dotes de mente y espíritu. 3º Que fue perfectamente observante de todas las reglas de la Orden. 4º Que de pronto (efecto, sin duda, de las terribles impresiones que las revoluciones sociales y asaltos a los conventos le produjeron) cayó en un decaimiento físico y moral, que hizo temer dolorosas consecuencias. 5º Para evitarlo, los Superiores eclesiásticos estimaron pasara una temporada fuera del Claustro, entre su familia, lo que hizo con las debidas licencias.

Corroboran el juicio de la Madre Priora las palabras de otras carmelitas que convivieron con María de Dios durante los ocho años y cinco meses de su permanencia en el Carmelo de Ogíjares. La Madre Isabel María del Perpetuo Socorro, con ochenta y cuatro años lúcidos, recordaba así a María de Dios el 17 de octubre 1980:

“Era muy buena, muy buena. Sufrió mucho... Ella sufrió mucho y dio poco que sufrir. Cuando se marchó no se despidió de ninguna Hermana. Al enterarse, se quedaron muertas...”

Otra Hermana contemporánea, en la misma fecha, recordaba “cómo la edificó su fidelidad y obediencia”. La Priora en 1980, habla del recuerdo de María de Dios en el convento:

“Dentro del convento tienen en las puertas escritos suyos y en la despensa se conservan unos palos para colgar las uvas, que puso e instaló la Hermana María de Dios, con tal arte y aprovechamiento, que revela la inteligencia y el espíritu de pobreza que aquella tenía, a pesar de no haber hecho nunca estos oficios.”



**SI CONOCIERAS
CÓMO TE AMO
DEJARÍAS DE
MENDIGAR
CUALQUIER
AMOR.**

Las puertas del Carmelo granadino se abrían el 31 de mayo de 1939 para dejar salir a la Hermana. Aquel mayo mariano quedaba clausurado con el dolor. ¿Volverían a abrirse aquellas puertas para acoger de nuevo a la carmelita que se ausentaba? En su diario íntimo dejó escrito:

“Salgo del Arca del Carmelo... ¡Camino misterioso! Voluntad divina imperada por circunstancias incomprensibles, que me conducen a un estado dolorosísimo... ¡Voluntad de mi Dios-Amor! Te adoro. Mano bendita de mi Dios-Amor, te beso con

amor... Dios mío, a ciegas, cumple en mi tu querer, sea cual fuere, te amo mi solo único amor.”

Unos años antes, en 1935 había escrito:

“Glorificarte es mi solo anhelo... seré dichosa de morir como la arenita más profundamente enterrada en los cimientos de tu Obra... Que sobre mis despojos mortales se eleve el edificio de tu amor y tus encantos... Nada te pido, porque únicamente anhelo glorificarte... Dispón de mi, Amado mío, como puedas extraer más gozo, alabanza y gloria para Ti... Agotando mi sustancia... Confío en Ti... soy miserable y en torno a tu Hostia Divina, ante Ti, Amor Misericordioso, quieres que procure y haga que florezca un jardín de la Virgen, de flores encantadoras... Oh, sí, soy miserable, impotente, pura nada... El horizonte no descubre claridades, pero estoy segura, tu jardín florecerá...”

Si los jardines hablaran, dirían de trabajos, de fatigas, de vigilancia, de calores y de fríos, de siembras, de podas y de riegos. De todo ello se olvidan fácilmente los contempladores de su belleza. Quien proyecta un jardín florido, cuente con el peso de la tarea. ¿Sueñas, María de Dios, con un jardín de la Virgen? Habrás de experimentar lo que cuesta realizarlo...

(CONTINUARÁ)

DE LOS ESCRITOS DE MADRE MARÍA DE DIOS

Los Regalos del Amor

(CONTINUACIÓN)

¡Dios mío, Dios mío! ¿Cómo puedo interrumpir el canto de tus alabanzas? ¡Ay! Que mi silencio te hable, Amor que eres todo mi Amor.

Déjame adorarte, Dios mío, inmensamente grande, infinito en tu grandeza; y pequeñito, pequeñito en la Hostia deliciosa y amorosamente.

Mírame, Amor mío e inúndame con tus rayos de luz divina y abrázame siempre más... Dame, dame luz y dame amor... soy pobrecita y Tú eres riqueza infinita... Dame para que yo te dé... Ay, mi Dios-Amor, Tú sabes bien las ansias, los gigantes deseos de mi alma... en eso me consuelo, Tú que sabes mi anhelo y mi impotencia los recibirás como obra.

Amado mío, qué limitado es el poder de nuestra expresión para decir lo que quisiera y iqué estrecho el pobre corazón para darse y recibir un infinito amor! Amarte, amarte, no quiero otra vida... mi corazón está preso de tu celestial locura.

Obras todas de mi Amor, bendicidle con vuestro lenguaje mudo o articulado. Venid en mi ayuda para cantar su gloria, para celebrar su amor, para ayudar mi impotencia... Más esto es poco... oh Amado mío, sé Tú mismo en mi quien lo supla todo, sólo así descanso...

Jesús-Hostia de todos los altares, yo te ofrezco al Padre y en Ti me ofrezco a todas tus intenciones y en nombre de todas las criaturas... Solo así reposo...

¡Los regalos del Amor! ¡Tus regalos mi Dios-Amor! Tus regalos de Padre amantísimo, de Jesús dulcísimo Verbo encarnado; tus regalos de Amor Espíritu amorosísimo! ¡Tus regalos!

Después de la gran parada en estos escritos expansión del alma ¿cuándo mejor que ahora podré apreciarlos? Todo cuanto existe en todos los órdenes, todas las otras cosas sobre la haz de la tierra fueron creadas para el hombre, para que le ayuden a conseguir su fin, dice San Ignacio.

Todo lo que existe, pues, fuera de mi, es lo mismo que yo misma, creado por Ti, mi Dios-Amor, y creado para mi, es un mimo, un regalo de amor,



regalo de tu mano amorosa, mejor aún de tu Corazón-Amor. Todo ello ha de servirme para realizar mi fin: aquí conocerte, amarte, servirte, glorificarte cumpliendo tu voluntad santísima en la noche de la fe; y así luego amarte, bendecirte y glorificarte eternamente gozándote en la visión beatífica...

¡Oh alma mía! Sepamos recibir y utilizar los regalos del Amor. Son de muchas clases estos regalos del Amado, pero todos y siempre llenos de su infinito Amor y encaminados a nuestro mayor bien.

Son unos regalos para que los usemos y gocemos; otros para que soportemos y probemos amor, ejercitando la virtud... pero, repitémoslo, siempre y todos son regalos del Amor para que me ayuden a vivir de amor... Ya lo decía el apóstol que todo se convertía o concurría al bien de los que aman a Dios.

Oh mi Dios, mi Amor y ¡qué magnífico eres, qué misericordioso y bueno infinitamente en tus regalos de amor: Criaturas materiales bellísimas y utilísimas. Criaturas espirituales inefablemente hermosas. Acontecimientos felices o dolorosos, sabiamente dispuestos para arrancar de mi alma conciertos de amor puro en unión íntima a tu adorable Voluntad!

Entre tus regalos de amor veo, pues, primeramente esas obras del amor que me rodean en el mundo material... ¡Qué magnificencias y qué finezas

para provocar mi amor! Para mi has creado ese gran sol y ese cielo estrellado que me embelesa, esos montes y esos prados; esos ríos y esos mares; esas flores y esos frutos, en fin las mil y mil maravillas de la creación material. Son todas voces poderosas que me hablan callando, de tu infinito Amor, Dios mío. Todas están destinadas a ayudarme a mi fin... cada una es un mensajero de amor que me reclama devolverte amor por Amor.

Cuando contemplo y disfruto de estas hermosuras, debo consumirme en tu amor, en la admiración, en la alabanza, en el gozo y en el ansia de amarte y glorificarte más y más.

Las pequeñas almas, debemos elevarnos con suma sencillez por medio de la gratitud por tus regalos, hasta Ti, generosísimo Dios-Amor que así nos colmas de celestiales caricias, de mimo divino, de magníficos regalos.

Es lo propio de las almas pequeñas, no tanto sacrificarte estos santos legítimos goces, cuanto derretirse con amor agradecido y anheloso de hacerte amar. No cerrar los ojos para sacrificar el gusto de ver el firmamento hermosísimo, sino abrirlos para bendecirte en tu Poder, Sabiduría y Bondad, creadora de tales maravillas y así en todo, simplemente, humildemente, amorosamente admirarlo, gozarlo y bendecirte, alabarte, glorificarte en ello... dándote amor por Amor.

(continuará)

ORACIÓN PARA PEDIR FAVORES

¡Oh Dios!, que, por admirables disposiciones de vuestra divina Providencia, habéis conducido a vuestra sierva Madre María de Dios, a fundar un Instituto consagrado a la adoración perpetua del Santísimo Sacramento y a la extensión del Reinado de vuestro Divino Corazón, dignaos glorificarla y concedernos las gracias que solicitamos por su intercesión. *(Pídase el favor que se desea alcanzar).*

Haced, Señor, que sobre todo, aprendamos de ella a hacer siempre vuestra divina voluntad y a crecer sin cesar en vuestro santo amor.

Así sea.

TESTIMONIO

(Continuamos con el testimonio de una de las primeras Hermanas y dejamos ver al lector la espontaneidad y cariño de sus expansiones y expresiones)

...Nos ha dado testimonio de todas las virtudes, no sólo a nosotras, sus Hijas, sino a todos cuantos la han conocido por alguna causa, dándoles ejemplo en todo...

Al verla en el locutorio la primera vez y empezar a hablar con ella me impresionó mucho sus ojos, su mirada, llegaron hasta lo profundo de mi corazón, haciéndome sentir más amor a Jesús, más alegría, mayor celo por la gloria de Dios, el Reinado de su Amor y la salvación de las almas; viendo yo ya muy claro que aquí era donde Jesús quería que ingresase. Por dificultades, tuve que retrasar algún tiempo y manteníamos nuestra relación por carta o alguna visita el día de San Miguel en septiembre. Me decía: *"Hijita mía, vete preparando, para dar el paso cuando yo te avise. Comprendo te tiene que costar mucho dejar a tu padre y hermanos, hay que ser muy generosa con Jesús..."* Era muy madre, comprendía todo y se hacía cargo. Cautivaban sus miradas, sus palabras y sus consejos. Con cuánto amor y cariño me acogió en esta casa de la Virgen, a quien tanto queremos y amamos.

Muy sencillamente voy a escribir algunos rasgos de su vida activa, ya que en la espiritual todos saben ya era un alma de una inteligencia extraordinaria en todas las cualidades y virtudes. Nuestra Madre era muy sencilla y muy humilde, caritativa y bondadosa, generosa, abnegada y sacrificada.

Siempre la primera en todo, hasta en las cosas más humildes, en todo nos daba ejemplo siempre. Cuando yo ingresé estaban sólo nuestra Madre y la Hermana María. Mientras nuestra Madrecita pelaba patatas, yo limpiaba cristales o cosía o fregaba alguna habitación y Hermana María nos hacía la lectura espiritual, cuando alguna persona de confianza venía para hacer la visita al Santísimo, procurábamos estar las tres juntas para disfrutar y expansionarnos y a la vez hacíamos cositas, si no, no podíamos porque con Jesús teníamos que estar turnándonos cada hora o cada dos horas, según permitía el tiempo y las circunstancias.

En nuestros pequeños recreos, como yo era de pueblo, nuestra Madre y Hna. María reían con muchas ganas con mi vocabulario. Éramos felices aunque no teníamos nada. Nuestra Madre como una hormiguita siempre, meditando con Jesús y cavilando con todo y en todo hacía milagros, todo lo resolvía...



Joven que buscas felicidad
en Dios la hallarás.
Jesús, mi Buen Pastor,
que te conozca mejor
para que te ame más.

¿Has pensado alguna vez
en consagrar tu vida
a la causa de Dios
y los hermanos?



En adoración permanente
ante Jesús Eucaristía,
nuestra vida es Él



Con varias formas
de apostolado
Él te espera ¿le defraudarás?



Para ir conociendo a Madre María de Dios, pueden adquirir las siguientes publicaciones, pidiéndolas a la casa central en ÁVILA.

- ✿ 12 modelos de estampas con oración para pedir favores.....0,12 EUROS
- ✿ 5 modelos de postales (pensamientos)0,20 EUROS
- ✿ Libro «Quiero» (comentario a Conchita B.).....4,21 EUROS
- ✿ Biografía Madre María de Dios (por D. Julián Blázquez).....9,02 EUROS
- ✿ Un apóstol de la Eucaristía (Biografía popular)6,01 EUROS
- ✿ Una llama de Amor.....1,80 EUROS
- ✿ Luces para caminar (pensamientos para caminar)0,30 EUROS
- ✿ Oraciones compuestas por M. María de Dios (edición 2010)
(Viacrucis, trisagio, rosario, etc.)3,00 EUROS
- ✿ «Para que Él reine», escritos de M. María de Dios.....5,00 EUROS



Son varias las gracias atribuidas a su intercesión.
Se ruega a todas las personas que obtengan alguna gracia,
lo comuniquen a la siguiente dirección:

HIJAS DEL BUEN PASTOR Y DE MARÍA INMACULADA
INSTITUCIÓN CHÁRITAS

Calle Virgen María, 2 ~ Teléfono 920 220 296
05003 ÁVILA ~ ESPAÑA



E-MAIL: hijasbuenpastor@gmail.com
www.hijasdelbuenpastorydemariainmaculada.com